

MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN CONMEMORACION DEL NATALICIO
DE LUIS MUÑOZ RIVERA

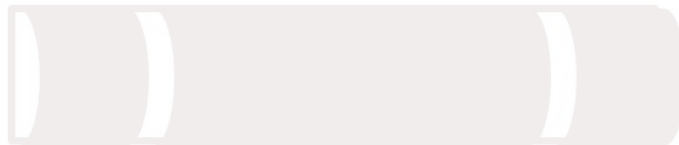
17 DE JULIO DE 1976

BARRANQUITAS, PUERTO RICO

FUNDACION

BIBLIOTECA

RHC



nosotros.

Nosotros somos parte de una lucha más que centenaria. De esfuerzos de hombres como Jerónimo Goyco, José Julián Acosta, Román Baldorioty de Castro, Luis Muñoz Rivera, Antonio R. Barceló y tantas otras figuras que en la historia de este Pueblo sumaron su quehacer y su voluntad a forjar nuestro porvenir y nuestro destino. Y dentro de esa trayectoria gloriosa se proyecta una figura que, aunque no está presente físicamente con nosotros en este momento, lo está en cada átomo de la energía que permea este momento, lo está en plenitud de espíritu, lo está en nuestro corazones y en nuestras mentes, está en esa figura grande y patriótica de Luis Muñoz Marín.

Como dijera hace años un escritor puertorriqueño: "La Patria es la idea que unos hombres tienen de sí mismos." y contribuyeron a dar forma e esa idea, no sólo los líderes máximos que hemos mencionado, sino centenares de hombres, de figuras excepcionales entre los cuales queremos recordar a Ramón Power, Manuel Alonso, Alejandro Tapia, Manuel de Elzaburu, Lola Rodríguez de Tió, Salvador Brau, Corchado y Juarbe, José Gualberto Padilla, Segundo Ruíz Belvis, Francisco Mariano Quiñones, José de Diego y tantos otros que nunca vacilaron en arriesgar lo que tuvieran para que Puerto Rico no se disolviera en la

historia sin pena ni gloria.

En esta historia de genuino patriotismo se agiganta la figura de Luis Muñoz Rivera y cada día penetra más hondo en la conciencia de los puertorriqueños. Su clara visión del porvenir su sentido profundo del patriotismo genuino, su valentía frente a la adversidad, su desinterés personal, su generosidad para con el adversario, su capacidad de perdonar, su reconocimiento hacia los que respetaban el País, y su lucha irreductible con quienes lo denigraban, su inmensa capacidad para el trabajo y la lucha patriótica, y aquella nobleza de espíritu que rodeaba a toda su persona.

Compatriotas: Muñoz Rivea no fue grande sólo por lo que hizo, que fue la obra de un gigante de pensamiento y de voluntad. Fue grande, además, por lo que nos enseñó con su ejemplo. Y ese ejemplo de Muñoz Rivera es el que se ha recogido aquí en el día de hoy en la persona de Justo Méndez.

El nunca pidió nada para sí, ni siquiera el reconocimiento y la gloria que con tanto esfuerzo supo ganarse. No pidió nada, ni recibió nada, ni quiso nunca nada, porque todo era para Puerto Rico y por Puerto Rico.

Para continuar la lucha de aquel gran hombre, para continuar la lucha y los esfuerzos de su hijo, necesita el

Pueblo de Puerto Rico, en el día de hoy más que nada, la
unidad salvadora de todos los buenos puertorriqueños. La
unidad de propósitos, la unidad de voluntades para forjar
el futuro y el porvenir de esta Patria.

¡Gracias Luis Muñoz Rivera, por tu vida y por tu ejemplo!
¡Gracias, Luis Muñoz Marín, por tu lucha y por tu obra!
y ¡Gracias Justo Méndez, por las palabras de unidad, de
solidaridad puertorriqueña en esta hora en que estamos de
nuevo obligados a dar un paso adelante y grita: ¡primero
Puerto Rico!, ¡segundo Puerto Rico! y ¡siempre Puerto
Rico!

FUNDACION
BIBLIOTECA

RHC

